ENTREVISTA

VENEZUELA: EL GOLPE PETROLERO

M.Sc. Alirio Liscano*

Política es el oficio de llevar el poder al pueblo, todo otro fin es delincuencia y los políticos delincuentes deben ser ridiculizados (Bertold Brecht).

La drástica reducción del ingreso público se traducirá en proporcional restricción del gasto en educación, salud, y seguridad social; violenta disminución del consumo, consiguiente quiebra masiva de la pequeña y mediana industria, agudización del desempleo y cuasi desaparición de la clientela de los profesionales privados. La inmediata integración al ALCA arrasaría la desprotegida industria nacional. Viviríamos la crisis argentina con una diferencia: Argentina produce los alimentos que consume, mientras que nosotros importamos alrededor del 70% de los que necesitamos (Luis Brito García).

¿Cómo influye el cuadro mundial en la crisis venezolana?

El poder actual de Occidente depende fundamentalmente de las energías primarias: petróleo, carbón y gas. La energía es un bien de bienes porque de ella dependen casi todos los demás. Por ejemplo, para producir un dólar en actividades económicas no energéticas, es imprescindible generar un dólar en el campo de la energía.

Con apenas un 4% de la población mundial (menos de 300 sobre 6.000 millones), Estados Unidos destruye diariamente un 25% de la producción mundial de petróleo y gas. Con 1.5 habitantes por vehículo automotor, la economía líder del mundo, quema diariamente cerca de la mitad de la producción mundial de gasolina. El modelo de desarrollo norteamericano, que sufre voracidad energética, no puede ser un paradigma de ética social y ambiental, mucho menos de armonía entre los seres humanos y los recursos naturales. Si la humanidad entera adoptara el estilo de desarrollo estadounidense, urgi-

rían 500 millones de barriles diarios de crudo convencionales, que anualmente representarían 170 mil millones de barriles, una presión que acabaría en apenas 6 años con todas las actuales reservas probadas de petróleo en el globo.

El drama energético norteamericano parece haberse convertido en una especie de pesadilla para todo el género humano. Estados Unidos, actualmente, está obligado a importar el 60% de los barriles que consume, en el 2020 deberá comprar el 75%. Una vez desaparecida la Unión Soviética, en 1989, los capitales estadounidenses y anglosajones perfilaron el más gigantesco imperio militar y económico del planeta.

Esto permite deducir sin mucha dificultad que Estados Unidos (un Estado corporativo por la evidente fusión entre los intereses petroleros privados y estatales), procurará por todos los medios, incluidos los militares, asegurarse los recursos mundiales de energía.

En este sentido, son crecientemente numerosas las voces responsables, que desde los propios Estados Unidos (Noam Chomsky, Paul Kennedy, James Petras, entre otros) hablan de la presencia de estos intereses en la conflictividad del Oriente Medio, particularmente en la Guerra Árabe-Israelí, la desestabilización del Golfo Pérsico y la conversión del Asia Central en un campo de batalla.

En el mundo árabe-islámico se encuentran, mundialmente, tres de cada cuatro barriles de petróleo (75%) y uno de cada dos metros cúbicos de gas (50%), mientras que en el Asia Central subyacen cuatro de cada diez metros cúbicos de gas (40%). La Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) es, esencialmente, el vínculo histórico-cultural y de intereses geopolíticos entre Venezuela, América Latina y el multiforme mundo árabe-islámico.

Historiador, politólogo, académico y consejero de la Embajada de la República Bolivariana de Venezuela en Costa Rica.

En este mismo orden de ideas, las mentes más lúcidas de la patria latinoamericana (Carlos Fuentes, Eduardo Galeano, Gabriel García Márquez, Franz Hinkelammert, entre otros), tienen muy presentes las palabras del senador conservador estadounidense Coverdell, quien en abril del 2000, al presentar el Plan Colombia en esa Cámara, afirmó de manera categórica que "para controlar a Venezuela es necesario intervenir militarmente en Colombia", lo que supondría automáticamente toda América Latina. Si en los últimos años se pensó que Colombia podía ser convertida en un nuevo Vietnam, hoy se siente que Venezuela puede ser convertida en un nuevo Israel.

No obstante todo lo dicho, Estados Unidos ha sido el más importante suministrador de gasolina con que ha contado Venezuela en esta crisis, gesto que el presidente Chávez agradeció al presidente Bush.

¿Qué pasó con la meritocracia petrolera?

De cada cien dólares recaudados por la estatal Petróleos de Venezuela S.A. (Pedevesa), ochenta son autoasignados para sembrar el petróleo en el petróleo, mientras los restantes veinte dólares le son residualmente concedidos al llamado "Estado-propietario". Según cifras, aun en el año 2000, su factura petrolera consolidada fue de 50.000 millones de dólares. El Estado recibió 10.000 millones, mientras que los restantes 40.000 (80%) fueron distribuidos por la alta burocracia de la empresa, entre el capital petrolero internacional y sus personalizados costos corporativos.

Es decir, se ratificaba una vez más, la inversión radical del reparto de beneficios que se venía produciendo, de manera silenciosa pero firme, desde la nacionalización de la industria en 1976. Si estos 10.000 millones de dólares, como se analiza, representaban el 50% del total de los ingresos fiscales de la nación, es fácil comprender que los ingresos consolidados de Pedevesa, en ese año seguían representando dos veces y media, el tamaño de los ingresos ordinarios del fisco nacional venezolano.

Esta asimetría financiera es, en definitiva, la mejor explicación sobre la transfiguración sufrida por Pedevesa, al punto de convertirse en una empresa más que en sí, para sí. O sea, una especie de Estado dentro del Estado, o un "metaestado" como la califican algunos especialistas o, una corporación muy bien ranqueada entre las cien más grandes corporaciones del capital mundial, pero que, lejos de responder a sus obligaciones con Venezuela, solo devino en una pieza del engranaje petrolero internacional, y de su aristocracia ejecutiva "meritocrática".

Sobraban entonces las motivaciones "non santas" para que esos grupos buscaran el derrocamiento del gobierno que lidera los cambios y que osaba husmear sobre la estafa de inmensas cantidades de dinero a la República, y los increíbles privilegios acumulados por esa aristocracia, golpeando el patrimonio nacional y al pueblo, mientras buscaban afanosamente la desnacionalización de Pedevesa.

La cacareada internacionalización de Pedevesa, impulsada con toda fuerza a partir de 1982, es el principal referente de inicios de este proceso desnacionalizador, pues se convirtió en una enorme trampa fiscal contra el Estado nacional y los venezolanos. En la base argumental de este proyecto estuvo el que "Pedevesa debía conseguir mercado externo para el crudo pesado" que, se decía, "constituye el 70% de las reservas probadas del país". Y se agregaba " para asegurar su salida, Pedevesa ha construido en los últimos 20 años un sistema de refinación extenso a nivel global, con capacidad de 1.5 millones de barriles diarios, de los cuales un millón son crudos pesados".

Esto resultó falso. Por ejemplo, los crudos enviados a Ruhr Oel en Alemania, desde 1983, han sido livianos (30 API promedio). Contrariamente, Pedevesa mercadeó muy mal los pesados amargos en los mercados abiertos, siendo superada por Pemex de México, en este sentido. Los volúmenes vendidos por Pedevesa a sus filiales internacionalizadas solo significaron transferencia de renta con precios de descuento.

Entre tanto, Pedevesa, cuyos libros contables habían sido convertidos en una inexpugnable "caja negra", siguió declarando "ingresos iguales a costos", una fábula mercantil que ha servido para ocultar el enorme desaguadero de miles de millones de dólares, que son considerados, razonablemente, activos irrecuperables para el país.

El caso *Citgo*, refinadora ubicada en Estados Unidos, con una estructura de más de un centenar de bombas de gasolina establecidas, ha resultado emblemático. Es importante retener el dato de que los aportes patrimoniales de Pedevesa a sus refinerías en el exterior han rondado los 2.500 millones de dólares anuales. Este flujo neto durante veinte años con precios descontados ha sido la coartada de un gran negocio en que se han adquirido centros refineros y equipos obsoletos, precisamente a precios sobreevaluados por sumas de miles de millones de dólares. Esta sí que ha sido la más grande operación "meritocrática", solo calificable de estafa.

En síntesis, durante dos décadas, esta aristocracia, "invirtió" los dineros de los venezolanos, coleccionando activos internacionales desfasados tecnológicamente y en dificultades financieras, desplegando así una colosal maniobra de simulación y perpetrando el más grande fraude que la espesa historia de la corrupción en Venezuela ha conocido. Como decir, dineros que fueron saqueados pero que bien pudieron servir para un millón de viviendas, un sistema nacional moderno de transporte ferroviario y suburbano, cincuenta hospitales, cincuenta escuelas y probablemente, dos nuevas refinerías en territorio nacional, para beneficio de los trabajadores.

La tercerización o "outsourcing", otro acto de la farsa, ha sido, igualmente, una gran gangrena. Actividades que siempre fueron realizadas en casa, se cedieron a terceros, supuestamente para "minimizar costos". Fue el caso de la informática administrativa y, más grave aún, del relevamiento geoespacial de yacimientos, instrumento usado para la cuantificación y calificación de reservas de crudo y gas, lo que entrañó desnacionalización de la información, que forma parte del interés del Estado. Nos referimos a las concesionarias Intesa-Saic y Schlumberger-Geoquest, premiadas por la gracia meritocrática. Estas empresas "amigas" fueron autoras de la gran trampa informática que ocasionó daños graves a las instalaciones de la industria petrolera venezolana recientemente, durante el paro golpista.

Se habla de los elevados sueldos de los altos ejecutivos de Pedevesa...

Ese es otro capítulo "meritocrático". Los sueldos groseros que devengaban hasta hace poco, los 8.000 altos directivos integrantes de la nómina ejecutiva y la nómina mayor de Pedevesa (una quinta parte del personal de la empresa), que insólitamente concentrados en Pedevesa-Chuao en Caracas, exhibían sus "preseas académicas", sin ocuparse de producir un solo barril de crudo, labor que a muchos kilómetros de distancia, "con los pantalones arrollados", llevaban a cabo los venezolanos integrantes de la nómina media y del sector trabajador.

Esta "nobleza" de cuello blanco, autobautizada como "Gente de Petróleo", usaba muy bien su tiempo, en medio de las dulzuras de la vida capitalina, aprovechando su posicionamiento estratégico, para debilitar a Pedevesa, maniobrar para llevarla a las redes transnacionales y ejerciendo todo tipo de presiones y sabotajes contra el proceso de cambios, apoyado por la mayoría de los venezolanos.

A continuación, les suministro una tabla de sueldos de los "barones petroleros", junto a la de otros esforzados trabajadores venezolanos, sobre la que nos limitamos a recomendar que se fije la mirada y se haga una comparación, no importa el precio que se le asigne al dólar, sobre los emolumentos cobrados por estos miembros de la aristocracia petrolera, frente a otros, para poder medir, suficientemente, el abismo que separaba a esta elite, del conjunto del tejido social venezolano, particularmente de los trabajadores.

Una última acotación. Esta tabla se refiere exclusivamente a los ingresos de estos señores "por nómina". No incluye lo que el habla popular venezolana llama "las uñas libres", el infinito vivero de negocios ilícitos, derivados de esta privilegiada posición, tratándose de la más importante industria nacional, determinante, en los más diversos sentidos, para la vida de todos los venezolanos. (La paridad cambiaria actual es de 1.600 bolívares por dólar).

SUELDOS DE ALTOS EJECUTIVOS DE PEDEVESA

		Sueldo (en millones de Bs.)	
	Gerente	Anual	Mensual
1	Karl Mazeika	990	82,50
2	Vincenzo Paglione	979	81,58
3	Edgar Paredes	837	69,75
4	Luis Andrés Rojas	688	57,33
5	Raúl Alemán	687	57,25
6	Édgar Rasquin	668	55,67
7	Francisco Bustillos	643	53,58
8	Salvador Arrieta	596	49,67
9	Carlos Machado	542	45,17
10	Luis Pacheco	542	45,17
	Luis Matheus	533	44,42
	Luis Aray	530	44,17
13	Andrés Ríera	508	42,33
14		501	41,75
15		498	41,50
16		471	39,25
17	María Lizardo	444	37,00
18	Rogelio Lozada	410	34,17
19	Juan Fernández*	399	33,25
20	Gabriel García	322	26,83
21	Horacio Medina*	320	26,67
22	Luis Ramírez	310	25,83
	Total	12.418	1.035

Líderes visibles del grupo "Gente de Petróleo".

SUELDO PROMEDIO DE TRABAJADORES PÚBLICOS VENEZOLANOS

Sueldo	Sueldo
anual	mensual
en Bs.	en Bs.
2.280.960	190.080
2.750.400	229.200
2.403.204	200.267
4.979.676	414.973
6.416.232	534.686
6.416.232	534.686
6.416.232	534.686
6.580.620	548.385
12.672.000	1.056.000
14.400.000	1.200.000
	anual en Bs. 2.280.960 2.750.400 2.403.204 4.979.676 6.416.232 6.416.232 6.416.232 6.580.620

Esta revista se imprimió en el mes de agosto del 2003, en el Programa de Publicaciones e Impresiones de la Universidad Nacional, bajo la dirección de Maximiliano García Villalobos; consta de un tiraje de 650 ejemplares, en papel bond y cartulina barnizable.

012-3—P.UNA